



ARCHDIOCESE  
of MILWAUKEE

# Proclaim Christ *and* Make Disciples *through the* Sacramental Life *of the* Church.

ignite · renew · energize · ignite · renew · energize · ignite · renew · energize

## Stewardship & Evangelization – the Chicken or the Egg?



Archbishop  
Jerome E. ListECKI

At one time or another, you have probably heard the saying, “which comes first – the chicken or the egg?” You may have even used this adage when you were discussing something and weren’t sure where to begin or the process of how something got started.

In church circles, there are some people who have the “chicken and egg” discussion regarding stewardship and evangelization. One school of thought tells us that stewardship leads to evangelization. Another way of thinking emphasizes that evangelization must come before stewardship.

As I have said many times, my top priorities are Catholic Identity (who we are), Evangelization (what we do) and Stewardship (how we do it). So, while no one can definitively answer the question of which comes first – the chicken or the egg – I can tell you for sure that you need both!

Perhaps we might be wise to consider stewardship and evangelism as two branches of our faith “tree.” Both flow from embracing our faith fully – the gifts and the responsibilities – and then acting accordingly. Both call us to share all we have: our time, our talents, our resources and our faith, as we do our part to live as God intended, and invite others to do the same. Stewardship and Evangelization – one does not exist without the other.

Those involved with stewardship understand that the most important goal of stewardship formation is deepening our relationship with Jesus so that we can live more faithfully as his disciples in the world. In other words, the ultimate goal of stewardship formation is evangelization. When our faith lives are alive and on fire, we cannot help but share our love of Jesus with others.

We also understand that evangelization is central to the mission of all we do as Church. Through evangelization, we come to know, and to share, the Good News of Jesus



Christ. Evangelization, simply stated, is encountering Jesus, embracing his call to discipleship, and sharing that call with others.

Disciples who practice stewardship as a way of life recognize God as the source of all they have, are, and will be. Good stewards recognize the most precious gift given by our gracious and generous God is the gift of faith and they recognize that this gift must be shared with others in our faith community and the larger world.

So, it’s not as important which came first as it is that we are faithful disciples whose lives are rooted in Catholic Identity, Evangelization and Stewardship.

### What does this mean for me?

Stewardship and evangelization call us to share all we have – “our time, our talents, our resources and our faith.” When have I witnessed someone truly doing that?

Archbishop ListECKI states that the goal of stewardship is to deepen one’s relationship with Jesus in an effort to “live more faithfully as his disciples.” What have I been doing or could I do to deepen my relationship with Jesus?



ARQUIDIÓCESIS  
de MILWAUKEE

# Proclamemos a Cristo y hagamos discípulos a través de la vida sacramental de la Iglesia.

encendidos • renovados • animados • encendidos • renovados • animados • encendidos

## Discipulado & Evangelización – ¿La gallina o el huevo?



Arzobispo  
Jerome E. ListECKI

En un momento u otro, ustedes probablemente han escuchado el dicho, “¿cuál vino primero – la gallina o el huevo?” Puede incluso que hayan usado este refrán mientras conversaban sobre cómo comenzó algo o no estaban seguros cómo sucedió.

En el ambiente eclesial, hay algunas personas que tienen la discusión del “la gallina y el huevo” cuando se refieren al discipulado y la evangelización. Una corriente de pensamiento nos dice que el discipulado conduce a la evangelización. Otra manera de pensamiento enfatiza que la evangelización debe darse antes que el discipulado.

Como he mencionado muchas veces, mis prioridades principales son la Identidad Católica (quiénes somos), la Evangelización (lo que hacemos) y el Discipulado (cómo lo hacemos). Por lo tanto, aunque nadie puede definitivamente contestarles la pregunta cual vino primero – la gallina o el huevo – ¡les puedo decir con seguridad que necesitamos ambos!

Quizás sería sensato que consideremos el discipulado y la evangelización como dos ramas de nuestro “árbol” de la fe. Ambos surgen cuando aceptamos nuestra fe plenamente - los dones y las responsabilidades - y luego actuamos de forma consecuente. Ambos nos llaman a compartir todo lo que tenemos: nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestros recursos y nuestra fe, al hacer nuestra parte para vivir como Dios quiere, e invitamos a otros a hacer lo mismo. El discipulado y la evangelización – el uno no existe sin el otro.

Quienes están involucrados con el discipulado entienden que la meta más importante de la formación para el discipulado es profundizar nuestra relación con Jesús para que podamos vivir más fielmente como sus discípulos en el mundo. En otras palabras, el objetivo fundamental de la formación para el discipulado es la evangelización. Cuando nuestra vida de fe está viva y encendida, no podemos dejar de compartir nuestro amor por Jesús con los demás.

También entendemos que la evangelización es fundamental



para la misión de todo lo que hacemos como Iglesia. A través de la evangelización, llegamos a conocer y compartir la Buena Nueva de Jesucristo. La evangelización, en pocas palabras, es encontrar a Jesús, aceptar su llamado al discipulado, y compartir esa llamada con los demás.

Los discípulos que practican el discipulado como modo de vida reconocen a Dios como la fuente de todo lo que tienen, son y serán. Los buenos discípulos reconocen que el regalo más precioso otorgado por nuestro Dios generoso, es el don de la fe y reconocen que este don debe ser compartido con otros en nuestra comunidad de fe y el resto del mundo.

Por lo tanto, lo que vino primero no es lo importante, sino que somos discípulos fieles cuyas vidas están arraigadas en la identidad católica, la evangelización y el discipulado.

### ¿Qué significado tiene esto para mí?

El discipulado y la evangelización nos llaman a compartir todo lo que tenemos- “nuestro tiempo, nuestro talento, nuestros recursos y nuestra fe”. ¿Cuándo hemos visto a alguien hacer verdaderamente esto?

El arzobispo ListECKI expresa que la meta del discipulado es profundizar nuestra propia relación con Jesús para “vivir fielmente como sus discípulos”. ¿Qué estoy haciendo o puedo hacer para profundizar mi relación con Jesús?